

# Pobreza y estrategias familiares: un estudio en la ciudad de Colima

Virginia Romero Plana

**semblanza** Virginia Romero Plana es licenciada en Trabajo Social y Antropología (Universidad Complutense de Madrid), maestra en Historia de América (UCM) y doctora en Estudios Mexicanos, con la especialidad de Antropología de la Pobreza por el Centro de Estudios Superiores e Investigación de Colima; es profesora de tiempo completo en el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Sonora. Sus líneas de investigación son: migración, pobreza y familia, género y masculinidades.

## Resumen

El presente trabajo recoge apuntes muy particulares sobre cuáles son las condiciones en las que se desenvuelven cinco familias, catalogadas como "pobres", en la ciudad de Colima. El enfoque cualitativo propició la realización de cinco estudios de caso en cuatro colonias de la zona sur y este de la capital: El Tívoli, Insurgentes, La Albarrada y San Rafael, ahondando en un análisis posterior que presentó cinco historias de vida familiares entrelazadas. El foco de atención fueron las estrategias desarrolladas por los miembros de la familia, intra y extra-hogar, para afrontar la desigualdad sufrida. El fin último fue acercar a la sociedad a una realidad que día a día sufren muchas familias, y sensibilizar sobre la situación de exclusión y vulnerabilidad. Asimismo, en el espacio académico, se trazó una meta en el sentido de la discusión, reflexión y apropiación de conocimientos intrínsecos al ámbito de la pobreza que el Trabajo Social pudiera utilizar en pro de las intervenciones sociales acordes con las líneas de acción.

**Palabras clave:** Pobreza, familia, estrategia, relaciones sociales, vulnerabilidad, habitabilidad, cultura de la pobreza.

## Abstract

This research includes very specific notes regarding the life conditions of five families, labeled as "poor" in the city of Colima. This qualitative approach carried out case studies in four colonies in South and East areas of the capital city, in order to depict the strategies developed by the family members to face the inequality suffered. The ultimate goal was to raise awareness among society about these families exclusion and vulnerability conditions. Besides, it is shown up how Social Work may be applied in social interventions according to the action lines, specifically in poverty studies.

**Keywords:** poverty, family, strategy, social relations, vulnerability, habitability, culture of poverty.

## Introducción

A pesar de las múltiples vías de intervención para enfrentar la pobreza de algunas poblaciones, los índices que determinan sus niveles siguen a la alza. La carencia de recursos, el deficiente o nulo acceso a los servicios, la desigualdad, la marginación o la exclusión social, se posicionan con relevancia ante la agenda de la sociedad actual y, en particular, ante el Trabajo Social, para el cual la atención a los estragos que la pobreza genera en las familias es considerado como uno de los ejes prioritarios de intervención. Por lo tanto, es pertinente conocer los contextos en relación con las estrategias implementadas por las propias familias, ya que este acercamiento hará más accesible y focalizada la atención para la optimización de recursos para la paliación de necesidades. Es un hecho que "los grupos domésticos urbanos y los pobres [...] se han adaptado a la escasez económica y al deterioro de los mercados laborales" (González y Escobar, 2006, p. 243), por lo que adentrarse en la lógica de estas alternativas estratégicas es una vía adecuada para trazar nuevas líneas de acción por parte del Trabajo Social.

El trabajo que aquí se presenta es parte de una investigación doctoral, desarrollada entre los años 2012 y 2015, y cuyo fin fue acercarse a la comprensión que las personas desarrollan en contextos de pobreza, a través de indagar en las dinámicas, estructuras y perspectivas con respecto a su situación de desigualdad. La ciudad de Colima fue el escenario en el que se decidió llevar a cabo esta inmersión. A pesar de ser uno de los estados de

México que menos niveles de pobreza sustenta, estos estaban en aumento. Según el Consejo Nacional de Evaluación, de 2008 a 2010, los niveles crecieron de un 27.4% a 34.7%, "es decir, el número de personas en pobreza aumentó en 3 822 personas" (Coneval, 2012, p. 19).

## Hipótesis y objetivos del estudio

Este estudio parte de la siguiente hipótesis enunciada por Romero (2016, p. 16):

la pobreza existe, se desarrolla y se perpetúa, generación tras generación, debido a la existencia de ciertos factores culturales presentes en contextos de escasez, tanto de recursos económicos como materiales o sociales. Estos factores son el reflejo de las estrategias adaptativas de estos sectores ante situaciones estructurales que reproducen la pobreza en el tiempo

y en los espacios desarrollados.

El objetivo general de la investigación fue conocer cuáles eran las condiciones de vida de las familias catalogadas como "pobres" en los contextos urbanos de Colima. Asimismo, de este objetivo se desprendieron cuatro específicos: a) describir los procesos y estructuras de conformación de la unidad doméstica y el rol que juega la mujer en los contextos de pobreza; b) conocer cómo eran las condiciones de habitabilidad de las familias entrevistadas; c) examinar los contextos laborales y educativos de los miembros de las familias; y d) analizar las estrategias socio-económicas con que las familias enfrentaban la escasez de recursos.

### Breves consideraciones teóricas

El estado del arte y marco teórico para esta investigación doctoral abarcó una gran cantidad de material bibliográfico. En este apartado se esbozarán solamente algunas de las ideas teóricas más relevantes para los ejes del marco analítico.

#### *La pobreza*

El término de pobreza se ha trabajado y abordado desde distintas disciplinas y conformado bajo variados objetivos de investigación e intervención. En el marco teórico, construido para sustentar este estudio, se tomaron en cuenta las conceptualizaciones clásicas de pobreza: a) la idea del sistema de medición propuesto por B. S. Rowntree (a principios del siglo XX), el cual considera a los pobres como aquellos individuos que no tienen los recursos necesarios para obtener los bienes con los que la mitad de la población sí goza (Ardiles, 2008, p. 4); b) la de pobreza como "la falta de recursos necesarios que permitan la participación en las actividades, costumbres y dietas comúnmente aprobadas por la sociedad (Townsend, en Gajdosikiène, 2004, p. 95); y c) la idea de la "línea de la pobreza" (Rivero, 2006). Con base en esto, se retoma la pobreza desde la visión que mantienen los no pobres sobre los pobres (Romero, 2017, p. 35), concepto interesante que además marca el punto álgido en los estudios sobre estratificación social y conformaciones socio-económicas de la justicia social, como plantea J. Rawls (1985).

De acuerdo con lo anterior y siguiendo los lineamientos de Oscar Lewis (1989),

quien expone que la pobreza "sugiere antagonismos de clases, problemas sociales y necesidades de cambios [...] y viene a ser el factor dinámico que afecta la participación en la esfera de la cultura nacional, creando una subcultura por sí misma" (p. 17), se retoma para esta investigación el concepto de cultura de la pobreza, la cual rompe con la idea de que los pobres lo son solo por el hecho de no tener recursos materiales ni económicos.

Por lo tanto, se define la pobreza para este estudio como

el producto de una serie de coyunturas encontradas y enlazadas, dentro de un contexto determinado ecológico, histórico y cultural, que se asienta a lo largo de los años en las familias, generando, con el paso del tiempo, una injusticia social y una obligación de solucionar esas desigualdades económicas, sociales y civiles entre la población de una misma sociedad (Romero, 2017, p. 37).

#### *Familias y escasez de recursos*

A lo largo del siglo XX, la familia ha modificado su estructura, su tamaño, sus funciones, incluso algunos de los valores, dando lugar a una serie de cambios socio-demográficos en México. La familia nuclear se considera típica en estas décadas, debido a la modernidad de las urbes y su ritmo y estilos de vida propios de las zonas urbanas, afianzando una diferencia con las zonas rurales, donde se mantiene otra estructura familiar. Sin embargo, no solo se puede confirmar que esta diferencia es característica de las ciudades,

ya que en determinados estratos sociales la familia nuclear no está siendo tan recurrente. Algunas investigaciones sociales y antropológicas demuestran que se está forzando una vuelta a la familia extensa como estrategia de supervivencia en los contextos más pobres y bajo halos de exclusión social, marginación y desigualdad.

La convivencia de los miembros de la familia, por parentesco o por unión, crea la unidad doméstica de rescate de las necesidades del grupo. La familia, más allá de los lazos de sangre o alianza, es para sus miembros una vía de apoyo ante problemas socio-económicos, donde se destaca a la mujer, jefa de familia, como agente clave de esta estrategia.

El concepto de familia es más amplio que el de hogar o unidad doméstica. Es el grupo de individuos que se vinculan entre sí por medio de lazos consanguíneos o por relación sentimental (ya sea por matrimonio o unión libre), creando una red de parentesco, la cual aporta derechos y obligaciones según articulaciones previas de las leyes por las que se rigen. Hay que apoyar esta idea añadiendo que también se conforman estas redes de parentesco actualizadas de manera episódica, a través del intercambio, la cooperación y la solidaridad (Tuirán, 2001, p. 27). Esta red es mucho más extensa que lo que es la unidad doméstica, ya que los lazos de parentesco pueden llegar hasta fuera de la unidad habitacional, que es su límite físico. En este sentido, tener lazos de sangre o de parentesco no implica mantener una unidad doméstica, ya que las redes familiares son muy extensas. Se podría

distinguir aquí a la familia de residencia, personas vinculadas entre sí por afinidad o consanguíneamente, que cohabitan juntas; y, por otro lado, la familia de interacción, aquellos miembros que forman parte del árbol genealógico por parentesco, pero con las que no se convive ni se mantiene relaciones de proximidad.

### *Estrategias familiares ante la pobreza*

Cuando la pobreza va dejando huella en los contextos familiares y las situaciones de escasez de recursos empeoran, una alarma dentro de la unidad doméstica se enciende para revisar qué tipo de recursos se podrán utilizar, qué estrategias implementar y cuál será el valor de su capital social.

“El concepto de estrategias familiares o domésticas fue originalmente adoptado como una forma de alejarse de posiciones del estructuralismo ortodoxo que negaba la capacidad de agencia a los individuos, familias y comunidades” (González y Escobar, 2006, p. 245). Las soluciones que nacen de los propios individuos les dan un halo de autonomía hacia sus acciones y decisiones, posicionando su capacidad de respuesta ante situaciones extremas de necesidad, que, de igual manera, también les enfrenta a la idea del no cambio y la subsistencia. Y esto, entonces, implica algo positivo, como es el reconocimiento de su capacidad para hacer frente a contextos de pobreza; pero también algo negativo, que es la afirmación de la no mejora. A pesar de poner en práctica las ideas y buscar soluciones ante situaciones de escasez, los contextos no cambian. Y

esas estrategias se perpetúan, en el tiempo y a través de las generaciones de la unidad doméstica, como una respuesta prolongada a estos contextos que terminan en la supervivencia de la familia.

Las generaciones más jóvenes viven el proceso de toma de decisiones y la creación de alianzas familiares y sociales para conformar estas estrategias, con el fin de salir de determinados problemas de pobreza o sobrellevar las situaciones difíciles. Y los asumen como propios cuando llega el momento de crear su propia familia, ya que son las respuestas que han mantenido a flote a la unidad doméstica, por lo que tienen un valor importante para la subsistencia de la familia. Hay un aprendizaje intra y extra-hogar sobre las pautas de relacionarse y de creación de soluciones para enfrentar determinados momentos y situaciones de pobreza.

A pesar de los cambios sociodemográficos que ha habido en estas últimas décadas, la inestabilidad económica de la estructura social marginada no ha hecho que la familia se debilitara como institución (Adler de Lomnitz, 1984). La familia es el centro de cualquier ayuda mutua de la unidad doméstica. Es un grupo fuerte que, a veces, no deja crear la independencia suficiente de sus miembros cuando hay obstáculos; sin embargo, los sustenta cuando hay necesidades y crea un entorno en el que ante situaciones de pobreza los provee de seguridad. La familia y sus relaciones siguen siendo claves para amortiguar las situaciones de pobreza.

La ayuda mutua y la reciprocidad son la base de algunos tipos de intercambio,

para la subsistencia entre las unidades domésticas que abarcan un mismo nicho ecológico y conviven en un mismo territorio geográfico y social.

La producción doméstica para la subsistencia y las redes de relaciones son las fuentes más importantes de ingresos que, sumadas a los salarios, hacen posible el consumo. La reciprocidad, el intercambio y el sistema de favores entre amigos y vecinos han sido la base para la creación de una red de economía de los grupos domésticos urbanos más pobres, en que se apoyan cuando el mercado laboral los excluye (Adler, 1984).

### Metodología aplicada

Reafirmando el valor de las investigaciones de corte cualitativo, en cuanto a la metodología, se ha apostado por la etnografía como la mejor herramienta para mostrar el panorama de la familia. Se ha seguido la dirección de algunas etnografías clásicas en torno al tema de la pobreza (Lewis, 1989; Adler, 1984; González de la Rocha, 1986). Por lo tanto, el método etnográfico se ha empleado en esta investigación para acercarse a una descripción y análisis de las costumbres, las prácticas sociales y las formas de vida de una determinada cultura, con el fin de conocer, interpretar y comprender los estilos de vida de las poblaciones más pobres en Colima. A través de los estudios de casos se consiguió componer las cinco historias de vida familiares cruzadas<sup>1</sup> (Romero, 2016).

<sup>1</sup> La tradición de la *life history*, proveniente de Estados Unidos, de la mano de la antropología de finales del siglo XIX, ha dejado huella en do-

El trabajo de campo se llevó a cabo a partir de entrevistas semi-abiertas a cinco familias sesgadas por la escasez de recursos. Se seleccionó a estas unidades a partir de un acercamiento a distintas instituciones de desarrollo social locales. Las familias estaban ubicadas en cuatro colonias tildadas con un alto y medio grado de marginación de la zona urbana de Colima, según el Instituto de Planeación para el municipio de Colima: El Tívoli, Insurgentes, La Albarrada y San Rafael. Las entrevistas se realizaron en el hogar de cada familia, bajo el supuesto que sería el contexto más cómodo para sus miembros y, además, el lugar en el que se podría observar el espacio que las familias habitan y donde se reúnen.

Se ha tomado como unidad de análisis a la familia, la cual se consideró como el ente social más relevante en situaciones de pobreza y en la búsqueda de mecanismos para afrontar las realidades de escasez y limitación de servicios. La familia se torna el núcleo de acopio, de sustento y de apoyo de sus miembros. Los datos se recolectaron sobre el eje de las siguientes variables: la organización y estructura del grupo doméstico, la habitabilidad, los niveles educativos, los ingresos-empleo y las estrategias desarrolladas para enfrentar las situaciones de desigualdad económica y social. El desglose de las

---

cumentos relevantes para el conocimiento de otras comunidades étnicas principalmente. Y se retomará de la mano de algunos antropólogos, como Oscar Lewis en el siglo XX, para plasmar una realidad oculta de algunas poblaciones; en este caso de las familias migrantes más pobres de la capital mexicana.

variables en indicadores ofreció oportunidades muy amplias para la conformación del instrumento de la entrevista semi-estructurada.

A continuación, se presenta la tabla 1 en la que se recogen algunos datos característicos de las familias<sup>2</sup> seleccionadas y entrevistadas.

### Aportes del estudio

Colima es una ciudad donde los índices de pobreza nacionales hacen que quede relegada a un segundo plano en relación a esta problemática, lo cual permite replantearse de otra manera la pobreza. El repensar los contextos de necesidad continua en las zonas urbanas presenta la oportunidad de conocer más de cerca la pobreza en muchas de sus dimensiones. En este sentido, se considera interesante no solo abrir una puerta al conocimiento de esta problemática tan ampliamente expuesta, dando espacio a repositionar sus causas, consecuencias y dinámicas, sino también a enfocar una visión particular sobre qué significa ser pobre en Colima. Las estadísticas muestran que Colima es de los estados que menos nivel de pobreza ostenta con relación a México; sin embargo, esto no implica negar la desigualdad vivida, ni menguar el interés en cómo es la pobreza en esta ciudad y cómo la sienten cada una de las familias que tienen que enfrentarla diariamente.

### *La familia: red organizacional*

Las familias elegidas para este estudio pre-

---

2 Tanto los apellidos familiares como los nombres de las personas entrevistadas han sido cambiados para conservar el anonimato.

Tabla 1.

	Número de miembros	Colonia/Nivel de marginación	Nivel educativo medio	Ingreso mensual
Familia Martínez	11	Insurgentes (nivel medio)	Secundaria	Ingreso no constante ni estable
Familia Gómez	4	El Tivoli (nivel alto)	Primaria	Aprox. \$7 200
Familia Gutiérrez	9	La Albarrada (nivel alto)	Primaria	Aprox. \$7 000 + \$1 200 bimestrales del programa Oportunidades <sup>a</sup>
Familia Sánchez	5	San Rafael (nivel medio)	Secundaria	Aprox. \$6 000 + \$1 824 bimestrales (apoyo de una entidad pública de desarrollo)
Familia Castro	3	La Albarrada (nivel alto)	Secundaria	Ingreso no constante ni estable (aprox. \$3 200)

<sup>a</sup> Actualmente este programa de la Secretaría de Desarrollo Social se llama Prospera.

sentan estructuras, organizaciones, dinámicas laborales, experiencias educativas y relaciones intra y extra-hogar, algunas distintas y otras más similares, por su configuración propia. Sin embargo, son muestra de que, dentro de los contextos de pobreza, existen ciertos factores culturales que afectan singularmente a las situaciones de escasez que se asientan por generaciones.

Haber abordado los estudios de caso ha proporcionado las vías adecuadas para analizar y explicar definidamente un sistema delimitado en espacio y tiempo, conformado por los miembros de una familia, la cual se estructura específicamente como un todo. "El estudio de la familia requiere ante todo reconocer que en ella se procesan experiencias diferentes de acuerdo con las peculiaridades socio-económicas, culturales, étnicas y políticas del contexto histórico-social que la circunda y del cual forma parte" (Tuirán, 2001, p. 25). La investigación de estos cinco ca-

sos salva las comparaciones y las generalidades, porque abre las puertas al conocimiento de sistemas específicos y únicos, que se rigen por su propio funcionamiento y organización dentro de un contexto más global, ya que en la actualidad se puede observar una amplia gama de estilos de vida, estructuras y jerarquías dentro de cada familia (Rendón, 2004).

La familia colimense también ha sufrido cambios, algunos significativos y otros no tanto, en su estructura y dinámica interna y social. El estudio que se presenta sobre estas líneas no tiene antecedentes sobre investigaciones cualitativas de familias en Colima que vivan en contextos de pobreza; por ello, es imposible hacer una comparación sobre la situación actual y pasada de las familias de escasos recursos. Pero se considera que esta investigación es un paso importante para tener, al día de hoy y en el futuro, una referencia sobre las familias pobres en Colima.

Dentro de algunas familias analizadas, se da algo relevante que es de carácter apreciable por el sentido que ello puede aportar al estudio de la pobreza. En la mayoría de estas se aprecia al grupo inmerso en distintos ciclos domésticos. El hecho de convivir todos sus miembros, con sus respectivos núcleos, hace que los ciclos domésticos se mezclen. Esto crea un aporte para el estudio de la familia contemporánea en contextos de pobreza.

Los hogares se han ampliado y compuesto por varias generaciones de la misma familia, lo que ha ocasionado que la unidad doméstica conste de más miembros. Lo que se observa en la actualidad en Colima es que la familia extensa, típica y adjetiva de épocas pasadas, basada en tradiciones y que tiene tintes rurales y locales, vuelve a ganar peso en determinadas poblaciones que atraviesan situaciones desfavorables en cuanto a la escasez de recursos y servicios.

La mayoría de las familias son extensas y con ascendencia de familias extensas, lo cual implica que se mantiene el mismo patrón generación tras generación. La forma en la que se organizan y se agrupan los miembros de la unidad doméstica será clave en el entendimiento de cómo surgen las estrategias en las etapas del ciclo familiar para afrontar las situaciones de escasez. Se reproduce en la propia familia lo que se ha vivido o aprendido en el hogar, donde se ha crecido y se ha educado cada persona: pautas, actitudes, respuestas y estrategias. No es necesariamente una pauta exacta, pero, si se entiende el proceso de

creación y desarrollo familiar como algo intrínseco a la educación y como parte de los valores, se verá –como es el caso en las familias entrevistadas para este estudio– que se reproducen socialmente bajo dinámicas sociales, relacionales, económicas y estratégicas parecidas y bajo ejes de reproducción biológica similares. Entendiendo esto, además, como la reproducción de los contextos de pobreza, no iguales, pero sí en relación con la escasez de recursos. Estas pautas no se pueden comparar, porque muchos de los contextos que vivieron las generaciones más adultas están inmersos en las dinámicas de ruralidad, las cuales cuentan con otro tipo de recursos ante las dinámicas planteadas en las ciudades.

La familia ha sido la base tradicional de resguardo de sus miembros cuando la escasez y la pobreza están contextualizando su vida. “El hogar, grupo doméstico, actuó como el colchón amortiguador que protegió el bienestar de sus miembros del fuerte impacto de la crisis económica” (González y Escobar, 2006, p. 253).

El tamaño de los hogares, su estructura, el porcentaje de los que residen en zonas urbanas, el número de dependientes, la población senescente y ciertos patrones de nupcialidad son algunos de los factores que influyen en la calidad y el tipo de vida familiar (Oliveira y Ariza, 2006, p. 3). Por ello, es importante haber desmenuzado un breve análisis sobre las condiciones de vida que sustentan las familias entrevistadas que viven en contextos de pobreza. Toda su estructura, sus modos de operar ante las situaciones, sus estrategias, sus

relaciones, etcétera, son esenciales para entender cuáles son sus estilos de vida y comprender por qué toman ciertas decisiones, cómo y, lo más importante, hacia dónde los llevan como unidad doméstica.

En relación con el género, se destaca que la mujer, madre y jefa de familia, es el elemento clave y central para que no ocurra el desmantelamiento de la unidad como sistema de apoyo en las situaciones desfavorables. Ser mujer, esposa y madre tiene significados y percepciones diferentes, dependiendo del estrato social en el que la persona se ha educado. Las actitudes hacia lo que se convierte el rol de la mujer varían según los valores y principios, en los que los contextos familiares, educativos y sociales juegan un papel fundamental. El sistema estratificado en niveles sociales inserta a los individuos en estilos de vida, donde las creencias, las ideas y las actitudes están determinadas por la cultura (González y González, 2009).

#### *Enfrentando situaciones de escasez: algunas estrategias*

En las familias del estudio, dentro de sus posibilidades, los niños, las mujeres y las personas mayores aportan con su trabajo, sus ingresos o con sus recursos. En los casos estudiados, las mujeres jefas de familia ya ancianas siguen ayudando con todo lo posible, ya sea con su trabajo informal fuera del hogar o haciendo las tareas domésticas. "La participación, en las estrategias domésticas familiares de sobrevivencia, de miembros que no son considerados como proveedores principales: mujeres, niños y ancianos, es un elemento crucial

para el éxito de la estrategia" (González y Escobar, 2006, p. 248). Por ejemplo, en el caso de la familia Gutiérrez, Angélica (madre y abuela) no sólo se encarga de las labores domésticas, sino que además presta el cuidado a sus cuatro nietos y atiende un negocio informal de dulces a la puerta de su casa; mientras, sus dos nietos varones salen a la avenida más cercana a vender bolsitas de aguacate algunas tardes (Romero, 2016, p. 58).

La unidad doméstica se relaciona de dos maneras con el exterior: de forma vertical, con el resto de la sociedad capitalista y las instituciones; y de forma horizontal, con grupos sociales que mantienen el mismo status societario que ellos, dentro del contexto del trabajo y la escasez de recursos y oportunidades (González, 1996). Las familias entrevistadas, en este sentido, mantienen relaciones con las familias de su mismo entorno y condición social, los hogares con los que comparten vecindario, colonia y barriada catalogada de marginal; y, a la vez, mantienen relaciones con el exterior, las cuales son escasas y no permanentes, a través de instituciones y personas, que se ubican en redes sociales o laborales fuera del área de su colonia.

La relación más cercana es la que se lleva a cabo con las personas del mismo entorno. Las colonias que se han estudiado en esta investigación son conocidas y catalogadas por las instituciones como marginales o barriadas populares, en las que las familias son de clase trabajadora o de escasos recursos. Ello hace que cada una de las familias que vive ahí

se identifique con las demás. Este contexto hace que se cree un sentido de comunidad y vecindario que traspasa el hecho de que las condiciones no sean las más adecuadas en determinados momentos para el crecimiento de dicha población. Muchos de los miembros a los que se ha entrevistado, a pesar de ver las dificultades que hay en la colonia, sostienen el discurso de no querer irse de allí, porque ya lo conocen y saben cómo funciona, además del cariño que le han tomado a la casa y a los vecinos.

En el nivel más íntimo, el de la familia, las relaciones son de confianza y cercanía, ya que, mayoritariamente, son los miembros de la unidad doméstica quienes se ayudan entre sí. No suelen referirse a estas actitudes de solidaridad o ayuda como un tipo de favor, sino que se toma como algo que está dentro del deber hacer, con el fin de encontrar soluciones a las dificultades. En este aspecto, por ejemplo, la familia Gómez tiene a casi todos los miembros familiares de Federico (jefe de familia), viviendo a una cuadra de su casa, lo que hace que las relaciones de ayuda sean constantes, lo que ha generado además un sentimiento de seguridad y protección para ellos (Romero, 2016, p. 59).

El primer acercamiento social es con los vecinos, quienes se dejan conocer y a quienes la familia se acerca para entablar cierto sentido de amistad, empatía y ayuda mutua. Para todas las familias del estudio, los vecinos son un eje importante para su desarrollo.

En el caso de la familia Martínez (la

más extensa de las cinco entrevistadas) muchas son las muestras de apoyo mutuo cuando cuentan que los vecinos les dan algunas "chambitas" a los hijos desempleados de Myrna, como, por ejemplo: limpiar el patio de "tiliches", planchar la ropa, cuidar a los niños o ayudar en alguna pequeña obra. Para Teresa (familia Sánchez) su vecina es de gran ayuda cuando le cuida su venta de agua y dulces, ya que ella visita diariamente a uno de sus hijos, quien está recluido en un Centro de Rehabilitación Social. La misma familia Martínez considera como un apoyo el que les brinda un vecino que tiene un establecimiento de venta de pollos asados, ya que al cerrar el negocio les vende las flautas que han sobrado muy económicas (una bolsa por \$20). Por su parte, David (familia Castro) expresa que la iglesia, donde acompaña al coro con su guitarra, también le da la confianza suficiente como para apoyarse en los fieles religiosos.

En cuestión del binomio educativo-laboral, se constata que las áreas donde trabajan los miembros de las familias entrevistadas son muy específicas, repitiéndose, generación tras generación, marcados con una clara división de género, y limitándose a los trabajadores del sector popular con mayores necesidades no cubiertas. Los ingresos obtenidos de estas labores son bajos, sin cobertura de seguridad social y sin prestaciones. Ello se justifica en el mercado laboral con los bajos niveles formativos, que, a su vez, se explican como consecuencia del alto rezago educativo y el trabajo infantil en determinadas poblaciones. Las cinco familias

entrevistadas mantienen una media de grado de primaria o secundaria en todos sus miembros.

También se aprecia un alto índice de paro en el sector masculino, que se restringe a las áreas de trabajo de la construcción y la mecánica. En contraposición, se encuentra que son las mujeres quienes laboran mayoritariamente en las actividades domésticas y el cuidado de los demás, con un ingreso inferior al de los hombres, y muchas de ellas tienen que optar por buscar varios empleos, además de hacerse cargo del hogar. Por ejemplo, las dos hijas de Angélica (familia Gutiérrez) heredaron de su madre los trabajos de limpieza en casas al norte de la ciudad. Los salarios son bajos e inseguros. Y, con el fin de ahorrar, se organizan las casas y horarios para coincidir e ir juntas en una pequeña motocicleta que compraron: esto hizo que hubiera ahorro en gasolina y tiempo).

Los escasos recursos económicos no permiten un patrón de movilidad espacial por la ciudad y otros lugares del estado. El precario ingreso de la unidad doméstica no logra alcanzar un monto suficiente para sufragar la movilidad de sus miembros a otras zonas, lo que reduce la actividad laboral, formativa, social y de ocio. Asimismo, es de considerarse, según los comentarios de las familias entrevistadas, la imposibilidad de solicitar ayudas sociales por no contar con los recursos mínimos para ello. En este aspecto, la familia Martínez comenta que debido a esto (no poder desplazarse) no pueden solicitar ciertos apoyos de las instituciones de Desarrollo Social.

## Apuntes finales

Atendiendo a todo el análisis realizado, de manera general, se aprecia que el discurso de las familias es realista, lleno de respuestas negativas ante sus condiciones de vida, pero sin queja, aun viendo los niveles de vida que tienen otras colonias u otras familias, ni tampoco hay una búsqueda de responsables. En ninguno de los discursos se ha culpabilizado a nadie ni a ninguna institución por la situación que han de enfrentar. Ellos son responsables de lo que les ha tocado vivir y viven sin negar la necesidad con la que tienen que lidiar diariamente y las malas condiciones en su subsistencia. Desarrollan estrategias con los escasos recursos con que cuentan, aunque no es suficiente para alcanzar un nivel más óptimo en su calidad de vida y bienestar.

La pobreza se presenta y se asume de tan variadas formas que invalida el concepto único de pobreza (Romero, 2016). La pobreza es un fenómeno complejo en el que inciden múltiples variables. Según la perspectiva desde donde se la contemple se conformará de una u otra manera. Lo que sí es claro es que es un ámbito que se liga a ciertos aspectos, como la vulnerabilidad, marginación, exclusión, desigualdad o escasez. La pobreza se reproduce por determinados factores culturales y la confluencia de estos es lo que genera ese estancamiento continuo en el que se desarrollan una serie de pautas de convivencia con las situaciones de necesidad, que se transmiten de generación en generación.

Cuando se habla del nivel de bienestar de las personas, se hace en términos

de tener las necesidades cubiertas, no sólo las básicas, sino también las superiores (Boltvinik, 2007). Se relaciona el nivel de bienestar de las personas con la calidad de vida en un *sentido práctico*. Se podrían ver las condiciones de calidad de vida óptimas como un esqueleto, donde las familias podrían alcanzar un buen nivel de bienestar a través de la satisfacción de sus necesidades en los ámbitos laboral, social, económico y personal. Destaca la cuestión sobre si la relación entre las necesidades y sus satisfactores planteados genera un grado real de bienestar personal y comunitario. Se entiende que para cada necesidad hay un satisfactor que la cubre, y el nivel de satisfacción que se logre depende de las percepciones y la valoración que el propio individuo tenga, según el contexto donde se haya educado.

Los factores culturales que confluyen en el contexto de las familias hacen que se desarrollen distintos valores y principios para percibir sus situaciones. Es por ello que los estratos sociales no siempre comparten las mismas percepciones sobre su contexto ni sobre el contexto del "otro". Los estilos de vida son complejos y son la base para el desarrollo de las actitudes y decisiones de las personas, como individuos y como miembros de una familia. No se da el mismo valor a los recursos, ni a los servicios, ni a las situaciones, ni a los significados que se desprenden de estas.

La pobreza se desarrolla, generando actitudes, perspectivas y discursos, ante condiciones precarias laborales, educativas y sociales, y bajo realidades de escasez de recursos y servicios, sin permitir que se

alcancen mejores condiciones de vida. La cuestión que se plantea, tras reflexionar sobre las condiciones de vida de las familias, es conocer el punto básico sobre el que hay que incidir para que no se siga desarrollando una cultura de la pobreza y las familias consigan salir de las situaciones de vulnerabilidad.

La visión de la pobreza, al igual que la percepción de la misma, está sesgada por la posición que ocupe el discurso en los diferentes estratos sociales. La pobreza es la visión de los no pobres hacia los pobres. Su cotidianidad se concibe como un obstáculo que recrea nuevas estrategias de adaptabilidad social y son parte de sus hábitos. Estos hábitos desarrollados y su adaptación son puntos de engranaje para la perpetuación de las situaciones de pobreza, generación tras generación, dentro de la misma familia.

En relación con la metodología, se quiere concluir que hubo una reflexión sobre los logros y las dificultades presentes en la misma, lo cual no sólo advierte un nuevo interés en el tema objetividad-subjetividad en el ámbito de las ciencias sociales, sino también una relevancia en los métodos cualitativos enmarcados en el tema de la pobreza.

Se ha planteado esta investigación desde el lado más cualitativo posible, atendiendo a la necesidad de acercarse al objeto de estudio de una manera más subjetiva y más cercana. Se considera que las investigaciones, en las que están implicadas personas, son especialmente delicadas por el trato con iguales, lo cual ha hecho reflexionar, en este caso parti-

cular, sobre los sentimientos, emociones, ideales, principios y valores que sustentan estas familias.

La etnografía ha permitido descubrir cómo se organizan las familias, cómo son las perspectivas de sus vidas, cuáles son las reglas que rigen su dinámica, en qué creen, cuáles son sus problemas, cómo los definen, qué los alienta a solucionarlos y cómo desarrollan estas estrategias para hacerles frente. Presentar estas descripciones de las condiciones de vida de otras personas hará que no sólo el investigador, sino también las personas que se acercan a dicho conocimiento, compartan de manera más próxima esta realidad específica. Hay que entender, para ello, que cada grupo construye realidades culturales dis-

tintas, y para poder comprender esos significados diferentes se debe romper con ciertas fronteras que enmarcan a los individuos en estratos sociales, en creencias o en roles (Woods, 1987).

Este trabajo es un aporte más al conocimiento de la pobreza que se vive en Colima, que presenta una realidad determinada y que llama al acercamiento de estos contextos, con el fin de elaborar líneas de acción más concretas y basadas en necesidades reales y exteriorizadas por sus poblaciones. En este sentido, el Trabajo Social debe llevar la batuta de las nuevas consideraciones en la confrontación de la problemática de la pobreza, pues es, sin duda, el timón de cambio ante la vulnerabilidad.

## Referencias

- Adler de Lomnitz, L. (1984). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI.
- Ardiles, F. (2008). Apuntes sobre la pobreza y su cultura. *Observatorio Laboral*, 1(2), 127-137.
- Boltvinik, J. (1997). Diversas visiones sobre la pobreza en México. Factores determinantes. *Revista Política y Cultura*, 8, 115-135.
- Boltvinik, J., y Hernández, E. (1999). *Pobreza y distribución del ingreso en México*. México: Siglo XXI.
- Boltvinik, J. (2007). De la pobreza al florecimiento humano: ¿teoría crítica o utopía? *Desacatos*, 23, 13-52.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2012). *Informe de pobreza en México*. México: Coneval.
- Gajdosikienè, I. (2004). Oscar Lewis' culture of poverty: Critique and further development. *Kultūros Sociologija*, 1, 88-96.
- González de la Rocha, M. (1986). *Los recursos de la pobreza: familias de bajos ingresos en Guadalajara*. Guadalajara, México: Colegio de Jalisco, CIESAS.
- González de la Rocha, M., y Escobar, A. (2006). Familia, trabajo y sociedad: el caso de México. En E. De la Garza (Coord.), *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*. (pp. 243-276), México: UAM.
- González, M., y González, E. (2009). Una aproximación cualitativa al estudio de los valores sociales y la educación en las familias pobres de Venezuela. *Revista Multiciencias*, IX(2), 133-140.
- Hurtado, S. (2001). Felices aunque pobres. La cultura del abandono en Venezuela. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, VII(1), 95-122.
- Lewis, O. (1989). *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Oliveira, O., y Ariza, M. (2006). Regímenes sociodemográficos y estructura familiar: los escenarios cambiantes de los hogares mexicanos. *Estudios Sociológicos*, XXIV(1), 3-30.
- Rawls, J. (1985). *Teoría de la justicia*. México: Siglo XXI.
- Rendón, T. (2004). El mercado laboral y la división intrafamiliar del trabajo. En Oliveira, O., y M. Ariza (Coords.), *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*. (pp. 49-78), México: IIS-UNAM.
- Rivero, C. (2006). *El proceso de empobrecimiento*. Valencia, España: Degal.

- Romero, V. (2016). *Pobreza en Colima. Familias, estrategias e historias de vida*. Colima, México: Archivo Histórico del Municipio de Colima, Secretaría de Cultura del Gobierno de Colima.
- Romero, V. (2016b) Condiciones y percepción social de la habitabilidad en contextos urbanos de pobreza en Colima. En Valladares, R. (Coord.), *Diversas visiones de la habitabilidad*. México: Red Nacional de Investigación Urbana.
- Romero, V. (2017). Repensando la teórica más humanista de la pobreza. *Revista Trabajo Social Sin Fronteras*, 8(16), 33-46.
- Tuirán, R. (2001). Estructura familiar y trayectorias de vida en México. En Gomes, C. (Comp.), *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre la vida doméstica*. México: FLACSO, Porrúa.
- Woods, P. (1987). *La escuela por dentro: la etnografía en la investigación educativa*. Buenos Aires: Editorial Paidós.